

## Familias con vínculos transnacionales, vejez y Trabajo Social

Perla Vanessa De los Santos Amaya<sup>1</sup>, María Concepción Arroyo Rueda<sup>2</sup>

Enviado: 15/12/2021 // Aceptado: 6/05/2022

**Resumen.** Este trabajo tiene por propósito central el identificar las relaciones entre los factores de la dinámica familiar en personas de 50 años y más en parentesco con migrantes de Durango, México. Teniendo como base un estudio cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional con hombres y mujeres en etapa de pre-envejecimiento y envejecidas, se conformó una muestra no probabilística intencional – de red con 629 participantes, quienes aportaron información en un cuestionario autoadministrado. Para el tratamiento de los datos se realizó un análisis factorial, construyendo 4 etiquetas: afectividad, apoyos sociales, conflicto/violencia e interacción. Los resultados indican que la afectividad y la interacción tienen una relación positiva moderada, mientras que los apoyos sociales y el conflicto/ violencia tienen una asociación negativa. Asimismo, variables como el tipo de parentesco, el grupo de edad, el cuidado y las remesas juegan un papel central para aproximarse a los entornos familiares. Por lo tanto, existe la necesidad de seguir explorando las situaciones complejas a las que se enfrentan los envejecientes en contextos de alta migración y visibilizar los retos pendientes en materia de trabajo social y política social para con este colectivo social.

**Palabras clave:** familia, vejez, dinámica, factores, parentesco

### [en] Families with transnational links, old age and social work

**Abstract.** The main aim of this research was to identify the relationships between the factors of family dynamics in people aged 50 and over with kinship relationships to migrants from Durango, Mexico. Based on a quantitative, non-experimental, cross-sectional and correlational study with men and women in early old age and old age, an intentional non-probabilistic sample was constructed with 629 participants providing information via a self-administered questionnaire. The data were processed using factor analysis, and four labels were constructed: affectivity, social support, conflict/violence and interaction. The results indicated a moderately positive relationship between affectivity and interaction, with a negative association between social support and conflict/violence. Variables such as type of kinship, age group, care and remittances also played a central role in exploring family environments. There is hence a need to continue investigating the complex situations that older adults face in contexts involving high levels of migration and make visible the challenges in terms of social work and social policy for this social group.

**Keywords:** family, old age, dynamics, factors, kinship

**Sumario:** Introducción. Las familias como eje del estudio de las migraciones. Las vejez en contextos migratorios. Metodología. Resultados. Conclusiones. Bibliografía.

**Como citar:** De los Santos Amaya, P. V.; Arroyo Rueda, M. C. (2023). Familias con vínculos transnacionales, vejez y Trabajo Social. *Cuadernos de Trabajo Social*, 36(1), 25-35.

### Introducción

La migración internacional, junto con otras dimensiones sociodemográficas, ha estado presente en los cambios poblacionales de los territorios. En la región latinoamericana, los flujos de personas se han vinculado en mayor

<sup>1</sup> [vanessa.delossantos@ujed.mx](mailto:vanessa.delossantos@ujed.mx)

Facultad de Trabajo Social, Universidad Juárez del Estado de Durango  
<http://orcid.org/0000-0002-8627-8956>

<sup>2</sup> [concepcion.arroyo@ujed.mx](mailto:concepcion.arroyo@ujed.mx)

Facultad de Trabajo Social, Universidad Juárez del Estado de Durango  
<http://orcid.org/0000-0001-8393-5407>

medida a las crisis económicas acentuadas desde hace varias décadas. Esta situación es producto de sistemas de producción capitalistas que exacerbaban la desigualdad, la violencia y la precariedad laboral, y han orillado a grandes contingentes a salir de sus lugares de origen en busca de mejores oportunidades de vida para ellos y sus familias (López y Zapata, 2015). En este sentido, México ha sido escenario de expulsión, tránsito, permanencia y retorno de hombres y mujeres migrantes en distintas etapas de vida (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020). En cuanto a las salidas y regresos de connacionales mexicanos, los datos han indicado desplazamientos acentuados en la región tradicional, la que además de presentar altos grados de intensidad migratoria, se particularizan por ser contextos en rezago social (Consejo Nacional de Población [CONAPO], 2015).

La región tradicional comprende entidades como Aguascalientes, Colima, Durango, Guerrero, Guanajuato, Jalisco, Michoacán de Ocampo y Zacatecas (CONAPO, 2015). De forma particular, Durango ha tenido una cultura migratoria de larga data, así 15 de los 39 municipios que lo componen tienen altos niveles de expulsión. Aunque muchos son los destinos, la mayoría de los duranguenses emigran hacia Estados Unidos, ocupando la posición 10 a nivel nacional con respecto a las 32 entidades de la República Mexicana (INEGI, 2020). Sin duda, la decisión de salir, temporal o definitivamente de las localidades de origen en busca del llamado “sueño americano” juega un papel fundamental en los ajustes y reacomodos que hacen los migrantes en los lugares de origen y destino.

Bajo este contexto, la familia juega un papel central a nivel macro y micro social dentro de la movilidad humana (Aguirre y Cruz, 2013). Se ha documentado que en las trayectorias de vida de las personas que se van, y también en las que se quedan, hay una serie de modificaciones dentro de la estructura y las dinámicas de la unidad familiar que ponen en el centro del debate tensiones, ambivalencias y contradicciones antes, durante y después de los traslados (Carranza y Ríos, 2021). En la separación física o reunificación de los integrantes se construyen una serie de promesas, compromisos y lealtades que aseguran en cierto grado la reproducción económica y social de familias en situación de transnacionalidad, constituyendo estrategias para intercambiar recursos y apoyos sociales (materiales, simbólicos, instrumentales y afectivos) (González, 2016).

Al respecto, dentro de la literatura se le ha denominado a este proceso como “gestión de la familia” (Silva, 2012). De tal manera que las interacciones en la co-presencia constituyen una fuente de bienestar para los migrantes en Estados Unidos y sus familias en México (Obregón y Rivera, 2015). Esto involucra no solo a los miembros unidos por lazos de consanguinidad directa, sino también a la red cercana de parientes que son potencialmente sujetos de otorgamiento y percepción de apoyos sociales en los lugares de origen y destino (Zapata, 2009; Zapata, 2016). En diferentes países se han desarrollado estudios que han tenido como objeto a las familias, evidenciando dinámicas complejas sobre las redes sociales transnacionales y el cuidado (Garay y Montes de Oca, 2021; Garay, Montes de Oca y Arroyo, 2020).

En este caso, un reto pendiente de las investigaciones es profundizar en las relaciones familiares entre géneros y generaciones (Ciurlo, 2014). Así, los actores familiares no solo comprenden padres, cónyuges e hijos (as), sino también de abuelos, tíos (as), hermanos (as), primos (as), en especial aquellos que transitan hacia la vejez, pues los cambios demográficos acaecidos a la migración tienen diferentes implicaciones dependiendo por un lado de la edad, y por el otro, de la posición que se ocupe dentro de las familias. Concretamente, dentro de la vejez surgen una serie de demandas específicas que en la mayoría de las ocasiones no son resueltas al interior de las familias, haciendo que esta etapa de vida se afronte con altos grados de vulnerabilidad social y económica (Garay et al, 2020).

A pesar de la responsabilidad moral atribuida a las familias, se ha documentado que las personas que se quedan en los escenarios de expulsión, tienden a vivenciar fragmentación de vínculos y aislamiento (Montes de Oca y Sáenz, 2013). Lo anterior significa que el aumento de la migración hacia el país del norte se conjuga con los efectos del envejecimiento demográfico, haciendo imprescindible el estudio de las realidades que viven los viejos. Estos desplazamientos involucran costos en las dinámicas e interacciones familiares de los envejecientes, pues trastocan aspectos como el cuidado, los apoyos sociales y emocionales, el envío de remesas y la aparición/accentuación de conflictos entre los miembros (Montes de Oca et al, 2018).

Entonces hay que abrir nuevos abordajes sobre la solidaridad e intercambio generacional en personas que permanecen en las comunidades de expulsión (Macías y García, 2018). En este caso se pretende aportar conocimiento al campo de estudio de las familias y la vejez, lo cual permitirá visibilizar los enclaves por los que atraviesan los familiares de migrantes en proceso de envejecimiento y envejecidos. A partir de esto, el objetivo de este trabajo es identificar las relaciones entre los factores de la dinámica familiar en personas de 50 años y más en parentesco con migrantes de Durango, México.

## **Las familias como eje del estudio de las migraciones**

Muchas han sido las corrientes teóricas desde las que se ha abordado la familia (Dulcey y Uribe, 2002; citados por Zapata y Agudelo, 2015). Sobre ello, Vicente y Cabanillas (2010) señalan que está se refiere a una construcción social que se origina por la interacción de una serie de dimensiones históricas, demográficas, cultura-

les, económicas, políticas e incluso ideológicas que determinan lo que es ser familia en un momento y contexto determinado. Además, estas interacciones han delimitado las responsabilidades y funciones que deben tener sus integrantes para asegurar su reproducción social y la satisfacción de necesidades humanas. Desde este punto de vista conviene agregar que las familias son espacios en constante configuración e incertidumbre, pues son el eje sobre el que versan procesos macro-sociales que demarcan las formas en que han de establecerse las relaciones y los pactos morales de este grupo social (Marin y Huber, 2011).

A partir de lo señalado, procesos macro-sociales como la migración, además de ser un referente demográfico, ha tenido significativos efectos en el “trabajo de parentesco”, cuya máxima es ser familia más allá de la localización de sus integrantes (Ariza, 2002). Para ello, se ha utilizado como herramienta analítica el “paradigma del transnacionalismo” (Bryceson y Vuorela, 2002), desde el que se ha fincado un tipo especial de entidad: la familia transnacional, la cual se refiere a la complejidad de arreglos y dinámicas familiares cuando existe separación geográfica por las fronteras nacionales que impone un Estado - nación (Cerdeña, 2014; Ciurlo, 2014).

Por esta vía, se concuerda con González (2016), al considerar que esta concepción es irrepresentable, ya que no ofrece una postura novedosa, pues la familia preserva su carácter moral a pesar de la dicotomía global-local, origen-destino, nacional-internacional. Entonces, asumir a la familia como transnacional, sería totalizar y afirmar que sus miembros dentro del mismo territorio no se enfrentan a reajustes a nivel micro y macro social para asegurar su preservación (Zapata, 2009). Asimismo, atribuir el carácter de transnacionalismo pasa por alto los procesos de hibridación a las que están sometidos sus miembros, producto de la globalización, y desde luego los efectos de otros aspectos demográficos que actúan iterativamente con la migración incluso en las familias que no se encuentran distanciadas.

A pesar de no coincidir con esta tipología, no se puede pasar por alto las importantes contribuciones que se han hecho para visibilizar la gestión de la familia en contextos migratorios. Por ello, se prefiere utilizar la denominación de familias con vínculos transnacionales, que si bien se enfrentan a singularidades, también hay otros elementos que resultan ser constantes en todas las familias. Así, su abordaje debe contemplar distintos elementos de análisis: a) macro-social, en donde se colocan elementos socioculturales y políticos, así como las características propias de las trayectorias migratorias que imponen a los grupos familiares ejercicios de poder, roles y funciones que se dan en su interior; b) micro-social, que reflejan los primeros en las interacciones directas entre los sujetos específicos que conforman el núcleo familiar (Leñero, 1983, citado en Calveiro, 2005).

Si bien es cierto, las familias que experimentan el fenómeno de la migración enfrentan una serie de cambios y negociaciones en su interior, su análisis tendría que superar los polos de “proximidad y distancia física” (Pedone, Romero y Gil, 2012). Agregan estas autoras, que, a causa de los procesos migratorios, estas familias se transforman tanto en su dinámica como en sus formas de interactuar; a su vez la forma en que se involucran en dichos procesos genera determinados tipos de vínculos para hacer frente a ciertas necesidades de supervivencia. Este tipo de necesidades transforman las dimensiones psicológicas, física y emocional de las personas en su vida cotidiana (Marin y Huber, 2011). Por lo tanto, la migración es un evento colectivo que involucra no solo a quienes lo viven de forma directa (el propio migrante y su familia de origen), sino también a otros hogares familiares, construyendo cambios en los pactos familiares independientemente de la cohabitación y la estructura familiar (Macías y García, 2018).

Por ende, el estudio de las familias tendría que visibilizar las tensiones existentes entre lo biológico y la elección de familiares, la que muchas veces se realiza en pro de ampliar las redes transfamiliares para asegurar el apoyo social (González, 2016). Así, las actividades y compromisos adquiridos permean no solo al grupo familiar primario, sino que envuelve también a tíos, abuelos, parientes políticos, hermanos, nietos y sobrinos que asumen responsabilidades respecto a la crianza y educación, las labores domésticas, el cuidado, la administración de remesas económicas y sociales, y fungen como soporte emocional frente a las crisis por las que atraviesa el migrante. En tanto, esta red familiar ampliada rebasa el típico emparejamiento sobre el que se ha abordado este fenómeno, puesto que ha ido despojando a la familia tradicional del “naturalismo” del bienestar de sus miembros. De tal suerte que, estas redes se asumen como relaciones de reconocimiento mutuo que promueve el capital social con el que cuentan las familias afectadas por las corrientes migratorias (Ciurlo, 2014).

Bajo este entendido, la dinámica familiar se compone de varias dimensiones que reflejan las formas en que los miembros interactúan y obtienen bienestar/malestar en sus relaciones como grupo. Las dimensiones que la integran son: a) Comunicación; b) Expresión de afectos; c) Jerarquía/autoridad; d) Límites, reglas y solución de problemas; e) Apoyo social; f) Roles; g) Relaciones de poder y conflicto; y, h) Alianzas y coaliciones (Carranza y Ríos, 2021). Estas se interconectan con las demandas de cada uno de sus miembros dentro del contexto social (Mummert, 2012).

Se ha destacado que el cumplimiento de estas dimensiones depende de la posición o el lugar que ocupa el miembro de la familia respecto de los otros en función del parentesco sanguíneo y/o político, sin embargo, su satisfacción se ha puesto en jaque dadas las peculiaridades de las familias actuales, haciendo que se evidencien tensiones (sexo, género, edad, generación) que cuestionan la idea tradicional de familia como espacio de armonía y cooperación (Arroyo y Arreola, 2021).

## Las vejeces en contextos migratorios

Desde el punto de vista del ciclo vital de la familia, la vejez se ha representado como el “nido vacío”, ya que se refiere a la salida de los hijos del hogar para lograr su autonomía y/o formación de sus propias familias, quedándose los padres afrontando su realidad como pareja o viudos (Marin y Huber, 2011). El autor menciona que depende como hayan conservado su relación en etapas previas en la vejez podrán tener una especie de “reencuentro” que les permitirá transitar las experiencias tanto positivas, como negativas de esta etapa.

Si bien pueden existir estos ejemplos de familia, en la actualidad no deja de parecer un tanto ideal o romántico este planteamiento, pues desde hace algunas décadas han ido surgiendo una serie de transformaciones que han impactado la dinámica y estructura de las familias haciendo que el ciclo evolutivo familiar ya no sea el esperado para las personas mayores. El abordaje del ciclo de vida se considera restrictivo, puesto que estudia a los sujetos longevos desde las funciones parentales, pero es bien sabido que existen una gran variedad de vejeces que desbordan este planteamiento. Ahora bien, las consecuencias del envejecimiento demográfico, en conjunto con los efectos de los movimientos migratorios, impactan en las formas en que se enfrenta esta etapa de vida.

Arroyo y Arreola (2021) puntualizan que a nivel cultural se espera que la gente mayor envejezca rodeada de sus familiares. No obstante, en escenarios tradicionalmente expulsivos como Durango existe una cultura migratoria que ha orillado a la salida de personas, de tal forma que muchos viejos tienen que transitar esta etapa de vida en acentuada vulnerabilidad, pues sus hijos, cónyuges, hermanos y demás familiares se encuentran “del otro lado”, disminuyendo las redes sociales de que pudieran echar mano en su vida cotidiana. Asimismo, con el alargamiento de su esperanza de vida y las etapas cada vez más avanzadas, se visibiliza la acumulación de desventajas sociales de estos colectivos (Garay y Montes de Oca, 2021).

Montes de Oca, Molina y Ávalos (2009), señalan que el apoyo social resulta crucial para las personas mayores, puesto que les permite obtener ciertos beneficios (materiales, instrumentales, emocionales, cognitivas), ya que constituyen mecanismos para aminorar los efectos negativos de los contextos de desventaja social. Sin embargo, se presentan entornos que delimitan la solidaridad social, y que en algunos casos condicionan el tránsito de la vejez con dependencia y abandono (Sobrino, 2013). Por lo que, la migración (propia o de los familiares) tensiona los vínculos familiares, lo cual hace más frágil el apoyo, aun en generaciones que tuvieron gran cantidad de hijos o provenientes de familias extendidas (García y Del Valle, 2016).

Una de las tensiones más importantes dentro de la dinámica familiar ha sido el cuidado; su otorgamiento se vive como obligación moral una vez que llega la vejez, no obstante, es un dilema la distribución de esta tarea entre sus integrantes, generando frecuentes conflictos al interior de las familias (Garay et al, 2020). Con el acelerado aumento de enfermedades discapacitantes y de atención prolongada se incrementa el riesgo de padecer limitaciones funcionales y fragilidad, así este tema es una de las preocupaciones de los mayores ante un envejecimiento patológico (Arroyo y Areola, 2021). Actualmente existen dificultades para otorgarlo a personas, especialmente aquellas en edades avanzadas y dependientes, aunque en la literatura se habla de cuidado transnacional, no todas las familias están en condiciones de prestarlo, agudizando la desigualdad social, de género y edad, incluso se habla que a mayores necesidades de cuidado prolongado o discapacidad existe mayor sensación de abandono familiar en las personas (Zapata, 2016).

Por otro lado, importa la valoración que hacen los sujetos ante las ausencias de sus familiares, pues los apegos que se establecen entre él y el emigrado influyen en la cohesión familiar (López y Zapata, 2015). En estas relaciones se espera que se reciba algún tipo de apoyo en momentos críticos de la vida del envejeciente, como una forma de establecer reciprocidad intergeneracional, no obstante, esta idea se pone en tela de juicio, por un lado, por la escasez de vínculos significativos, y por el otro, por la sobrecarga atribuida a las responsabilidades del migrante (Montes de Oca y Macedo, 2013).

Por otro lado, aunque las remesas económicas representan para los familiares uno de los principales mecanismos de apoyo social, no deja de experimentarse pérdidas simbólicas, pues la separación de la pareja, la salida de los hijos (que muchas de las ocasiones ya no regresan al país por su condición migratoria) y la desconexión con familiares puede exacerbar sentimientos de soledad y desprotección (García y Del Valle, 2016).

## Metodología

El escenario de estudio fue el estado de Durango, México. De acuerdo a estimaciones hechas por el INEGI para el año 2020 había 1, 832, 650 personas. La entidad, al igual que el territorio nacional ha experimentado cambios en la estructura por edades, lo que se ve reflejado en el paulatino incremento de personas mayores de 60 años y más, así se encontraban viviendo poco más de 150 mil, ocupando el lugar 23 a nivel nacional. La misma fuente indicó que la esperanza de vida es de 75.1 años. Este dato desagregado por sexo indica que la esperanza de vida de las mujeres es de 78.3 años y para hombres de 72.1 años. Por el tipo de hogar, 62% de los habitantes vivía en hogares nucleares, el 24.9% hogares ampliados y el 11.6% unipersonales.

La condición de pobreza y rezago social está presente, hecho que evidencia la desigualdad y la distribución de recursos asimétrica en esta zona geográfica. De acuerdo a las mediciones de la pobreza del Consejo Nacio-

nal de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL] (2020), el 37.3% de la población en la entidad vivía alguna situación de pobreza, mientras que el 2.2% de ella se encontraba en pobreza extrema (alrededor de 40,400 personas), de manera específica el 39.4% de gente mayor de 60 años se encontraban en esta situación. Retomando el coeficiente de Gini, Durango es uno de los estados a nivel nacional con mayores condiciones de desigualdad, pues para el 2018 tenía un 0.419, atmósfera que reta la construcción de líneas de bienestar para los locales y para los migrantes y sus familias.

La fuente de información de los datos proviene de la “Encuesta Binacional de Migraciones, Familia y Pandemia en Durango, 2021”, la cual observó a personas migrantes en Estados Unidos, retornados en Durango-México y sus familiares en distintas dimensiones de análisis como las condiciones económicas, de salud, trayectorias migrantes, repercusiones de la pandemia por Covid-19 y dinámicas familiares. Este fue un trabajo realizado entre la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez del Estado de Durango y el Instituto de Atención y Protección al Migrante y su Familia en Durango.

El tipo de estudio es de corte cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional, cuya muestra fue no probabilística-intencional y de red, previo consentimiento de participación voluntaria y anónima. La técnica de recolección de datos fue el cuestionario (autoadministrado y por entrevista telefónica), cuyo diseño y difusión se hizo por medio de los formularios de Google Forms en el estado y en la Unión Americana por medio de enlaces municipales y organizaciones de migrantes. Para el procesamiento y análisis de la información se utilizó el programa *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) versión 23.

Para efecto de este documento se tomó como muestra los participantes familiares mayores de 50 años y más ( $n=629$ ), pertenecientes a un grupo familiar con antecedentes de migración (expulsión y/o retorno), es decir tener familiares viviendo actualmente en la Unión Americana o que hayan vuelto después de una estadía en el mencionado país sin importar su status migratorio. Se contó con la participación de 251 hombres (39.9%) y 378 mujeres (60.1%) agrupados en rangos de edad de 50 a 59 años ( $n=107$ , 17%), 60 a 69 años ( $n=353$ , 56.1%) y 70 años y más ( $n=169$ , 26.9%) que manifestaron ser padres, hermanos, tíos, abuelos y otro tipo de vinculación familiar con los migrantes.

Es importante precisar que casi el 40% ( $n=251$ ) de estos tiene 4 familiares o más radicando en Estados Unidos, de estos el 65% nunca ha regresado al país por no tener regularizada su situación migratoria; en contraparte solo el 16.4% ( $n=102$ ) declaró que tiene familiares retornados, principalmente por deportación y reunificación familiar. Estos residían en alguna de las 3 regiones de Durango establecidas en la investigación: Norte-Noreste<sup>3</sup> (16.5%), Laguna<sup>4</sup> (29.3%) y Centro-Sur<sup>5</sup> (53.9%). Asimismo, los grados de escolaridad fueron sin instrucción ( $n=101$ , 16.1%), primaria ( $n=378$ , 60.1%) y secundaria ( $n=116$ , 18.4%), y su situación civil al momento de aplicar la encuesta fue en unión libre o casado (a) ( $n=393$ , 63%) y viudo (a) ( $n=157$ , 25%). En las principales ocupaciones destaca actividades del hogar y pensionado/ jubilado (a).

Para poder hacer este abordaje se recodificaron las opciones de respuesta de la escala, atribuyéndole un valor numérico a las respuestas quedando de la siguiente forma: de acuerdo = 3, ni en acuerdo ni en desacuerdo = 2 y en desacuerdo = 1.

Para el tratamiento de la información se llevó a cabo un análisis de factores rotados de estilo Varimax-Kaiser con la escala de dinámica familiar incluida en la encuesta. De acuerdo a Veliz (2017, pág. 32), este se utiliza para “investigar las relaciones de interdependencia o correlación que pudieran existir entre un grupo de variables numéricas al obtener variables referidas como factores”. Se parte de la suposición de que un grupo de variables iniciales se pueden descomponer en una varianza común a todas las variables. De este modo la varianza de cada variable se descompone en una varianza explicada por los factores comunes y otra que es propia de la variable por el factor no común permitiendo la construcción de comunalidades.

Para maximizar la dispersión de las cargas factoriales con la escala de dinámica familiar compuesta por 20 ítems ( $\alpha=0.856$ ) permitieron construir combinaciones con las variables iniciales que se agruparon en 4 etiquetas que describe el concepto que subyace, siendo agrupadas de la siguiente manera:

- F1. Afectividad, compuesto por 4 enunciados, cuya varianza explicada del 38.9% y método de extracción de .745.
- F2. Apoyos sociales, integrada por 3 variables, su varianza explicada del 32.32% y método de extracción de .725.
- F3. Conflicto/ violencia, formada por 3 variables, su varianza explicada de 16.36% y método de extracción de .684.
- F4. Interacción familiar, conformada por 4 variables, su varianza explicada de 12.31% y método de extracción de .699.

<sup>3</sup> Conformada por municipios como Ocampo, El Oro, San Bernardo, Hidalgo, Inde, Santiago Papasquiaro, Tepehuanes, Tamazula, Guanaceví, Nuevo Ideal, Otáez, Canelas y Topia.

<sup>4</sup> Integrada por Gómez Palacio, Lerdo, Cuencamé, San Juan de Guadalupe, Mapimí, Tlahualilo, Nazas, Rodeo, Peñón Blanco, General Simón Bolívar, Santa Clara, San Pedro del Gallo y San Luis Cordero.

<sup>5</sup> Compuesta por Durango, Guadalupe Victoria, Canatlán, Coneto de Comonfort, Nombre de Dios, San Juan del Río, Poanas, Vicente Guerrero, Pánuco de Coronado, Súchil, San Dimas, Pueblo Nuevo, Mezquital

Cabe señalar que se descartaron 6 afirmaciones que no contribuían a la validez interna de dicha escala (ver tabla 1). Como se puede observar estas correlaciones tienen importancia práctica cuando están alrededor de .40 y tienen correlaciones altas con al menos 3 variables de las iniciales.

Tabla 1. Matriz de factores rotados para la Escala de dinámica familiar transnacional, 2021

Afirmación	Factor			
	F1	F2	F3	F4
Mi (s) familiar (es) me hace sentir querido y acompañado	.698			
Siento que le importo a mi (s) familiar (es)	.661			
Me siento cómodo cuando convivo/ hablo con mi (s) familiar (es)	.582			
La comunicación con mi (s) familiar (es) es adecuada	.526			
Mi (s) familiar (es) ha estado apoyándome durante toda mi vida		.618		
Considero que mi (s) familiar (es) estuvo al pendiente de mi cuidado		.426		
Mi (s) familiar (es) aporta y administra el dinero del hogar		.518		
Mi (s) familiar (es) me ha agredido verbal o físicamente			.809	
He tenido problemas/ conflictos con mi (s) familiar (es)			.574	
He agredido física y/o verbalmente a mi (s) familiar (es)			.515	
Le tengo confianza a mi (s) familiar (es)				.748
Siento que puedo contar con mi (s) familiar (es) migrante en caso de emergencia				.718
Mi (s) familiar (es) respeta mis decisiones				.416
Mi (s) familiar (es) es una figura de autoridad				.582

Fuente: elaboración propia.

Se utilizó en una primera fase de exploración descriptiva, donde se incluyen medidas de tendencia central y de dispersión como mínimos/ máximos, media y desviación estándar de los factores de la escala. Posteriormente, se utilizó un análisis entre variables que permitió observar las interrelaciones en un grupo de estas que sirvieron para explicar la variabilidad de los valores de una en otra, es decir la correlación (Véliz, 2017). Para establecer esta vinculación entre factores de la escala se utilizó la prueba de R de Pearson, en un segundo momento se empleó el Chi-Cuadrado con variables nominales como el parentesco, los grupos de edad, la región, el otorgamiento de cuidado y el envío de remesas dada la naturaleza de las mismas, puesto que esta prueba es utilizada cuando las variables no son numéricas (razón o intervalo).

Conviene precisar que para la variable de parentesco se reagruparon las respuestas en hijos/ hijastros, cónyuge, hermanos, padres y otros familiares, que incluyeron integrantes de segunda línea como nietos, sobrinos, tíos y parientes políticos. En relación al cuidado se recodificó a dos opciones de respuesta: si brinda o brindaría cuidado y no brinda o brindaría cuidado a sus familiares migrantes. Respecto a las remesas se clasificó en no ha recibido o recibe apoyo económico y si ha recibido o recibe dinero de sus familiares, independientemente del monto y la frecuencia del envío.

## Resultados

Dentro de los principales hallazgos del análisis de medidas de tendencia central y de dispersión se aprecia fuerte presencia de vínculos afectivos ( $M=11.55$ ), los que son tejidos entre las familias en situación de transnacionalidad, sobre todo cuando el contacto es frecuente (llamadas, envíos de regalos, etc.) o cuando las visitas de sus familiares amortiguan la sensación de lejanía. Además, pudiera estar influido por estrategias que realizan los grupos para intercambiar apoyos emocionales, consejo y orientación. A partir de esto, los familiares mayores perciben sentirse queridos y acompañados, este hecho pudiera repercutir en estados de protección, apego y seguridad.

Tabla 2. Medidas de tendencia y dispersión de la Escala de dinámica familiar

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
F1. Afectividad	629	4.00	12.00	11.5501	1.18488
F2. Apoyos sociales	629	4.00	9.00	8.1606	2.42097
F3. Conflicto/ Violencia	629	4.00	9.00	4.5151	1.28012
F4. Interacción	629	3.00	12.00	8.7870	.63779

Fuente: elaboración propia.

Cuando se realizaron cálculos por grupo de edad, en la comparación de medias en el F1 no se muestran diferencias significativas entre los rangos considerados. En los apoyos sociales, las personas de 50 a 59 años perciben una mayor participación de sus familiares en acontecimientos afines con el cuidado y las remesas sociales.

Tabla 3. Medidas de tendencia y dispersión de la Escala de dinámica familiar por grupo de edad

	50 a 59 años		60 a 69 años		70 y más años	
	N	Media	N	Media	N	Media
F1. Afectividad	107	11.0654	353	11.7082	169	11.5266
F2. Apoyos sociales	107	8.8505	353	7.9547	169	8.1538
F3. Conflicto/ Violencia	107	5.1776	353	4.3683	169	4.4024
F4. Interacción	107	8.6262	353	8.8159	169	8.8284

Fuente: elaboración propia.

Con lo anterior se observa que existen ambivalencias respecto a la percepción de la dinámica familiar en los factores analizados, los cuales son el ápice de este trabajo. Al llevar a cabo las pruebas para establecer relaciones significativamente estadísticas entre ellos, se puede apreciar que el F1 Afectividad tiene una relación lineal con los apoyos sociales (+) y con el F3 Conflicto/violencia (-). Hablando de esta última relación se asume que a mayor percepción de afectividad existe menor percepción u ocurrencia de algún evento familiar que involucre agresiones, no obstante, en ambos casos son correlaciones débiles. Para el caso concreto de la interacción familiar y la afectividad se observa una relación moderada y positiva.

En el F3 Conflicto/violencia, igualmente los datos establecen una relación negativa entre este y el F2 Apoyos sociales, puesto que se deja entrever que su otorgamiento (emocionales, simbólicos, materiales, etc.) ocasiona menor incidencia de dificultades familiares entre los involucrados. Con relación al F4 Interacción existe una relación negativa, lo que indica que a mayor convivencia menor ocurrencia de eventos conflictivos.

Tabla 4. Correlación entre los factores de la Escala

	F1. Afectividad	F2. Apoyos sociales	F3. Conflicto/ Violencia	F4. Interacción
F1. Afectividad	1.00	.135*	-.152*	.484*
F2. Apoyos sociales	.135*	1.000	-.303*	.035
F3. Conflicto/ Violencia	-.152*	-.303*	1.000	-.138*
F4. Interacción	.484*	.035	-.138*	1.000

\* Indica que la correlación es significativa en el nivel 0.01 bilateral.

Fuente: elaboración propia.

Haciendo diversos cruces entre los factores de la escala y algunas variables que se consideran significativas en el tema los datos exponen distintas rutas. En el F1, se estiman relaciones acentuadas con los hijos e hijastros, así como con el cónyuge, ya que típicamente se espera que se recíproque el amor filial, la comunicación y la cooperación. Respecto al p valor para el grupo edad se aprecia una relación estadísticamente alta, no obstante, tendrían que realizarse otras pruebas para conocer la dirección de dicha relación de acuerdo a los rangos de edad establecidos.

Los familiares en mayor o menor medida son receptores de remesas sociales que construyen una red de apoyos y mantenimiento de vínculos por medio de rituales que los acercan en la distancia geográfica. Los apoyos sociales por su parte se relacionan de forma directa con los hijos e hijastros, el cónyuge, hermanos y otros familiares, lo cual habla de redes familiares ampliadas para asegurar transferencias sociales y bienestar a los integrantes de este grupo familiar. Si bien, esto no representa una regla para las familias con vínculos transnacionales, también existe correspondencia estadística con el otorgamiento de cuidado y la región en la que residen actualmente los familiares mayores.

Respecto de la ocurrencia de conflictos o violencia, existen valores significativos con algunos miembros del grupo familiar ampliado como los hijos e hijastros, cónyuge y hermanos. Respecto a las variables sobre el rango de edad y el cuidado también se estima que están relacionadas. En cuanto a la interacción únicamente emergen los hijos e hijastros sobre elementos como la confianza, las decisiones y los eventos críticos, pues se perciben como vínculos de mayor solidez y utilidad para las personas mayores.

Tabla 5. Chi Cuadrado entre los factores de la Escala por variable

	<b>F1. Afectividad</b>	<b>F2. Apoyos sociales</b>	<b>F3. Conflicto y/o violencia</b>	<b>F4. Interacción</b>
<i>Sexo</i>	.866	.112	.575	.350
<i>Grupo familiar</i>				
Hijos o hijastros (as)	.000*	.000*	.000*	.000*
Cónyuge	.000*	.003*	.000*	.071
Hermanos (as)	.078	.000*	.008*	.037
Padres	.664	.789	.219	.569
Otros familiares	.780	.000*	.123	.522
<i>Grupo de edad</i>	.000*	.101	.000*	.051
<i>Región</i>	.030	.000*	.125	.736
<i>Cuidado</i>	.899	.000*	.000*	.000*
<i>Remesas</i>	.000*	.081	.015	.000*

\* Indica que la correlación es significativa en el nivel 0.05 bilateral.

Fuente: elaboración propia.

Como se puede observar en los cálculos anteriores, la gestión de las familias con vínculos transnacionales hacia Estados Unidos es diversa (Sosa, Román y Baca, 2020). De manera general, los datos aportados indican que las personas en proceso de envejecimiento y envejecidas tienden a enfrentarse a dinámicas familiares que les implican reajustes de acuerdo a las demandas inherentes a esta etapa de vida (Carranza y Ríos, 2021). En este sentido, una de las funciones atribuidas a las unidades familiares es la afectividad (F1), los estudios sobre la movilidad humana reportan que actualmente se vive una crisis de afecto y asistencia que es imputado a la separación (Busso, 2018), no obstante, los resultados de este escrito indican que este factor tiene vital importancia para la gente mayor, hecho que evidencia los sentimientos de integración, pertenencia y seguridad que les aportan sus familiares migrantes.

Razonablemente, los afectos hacen eco en la interacción que se tiene entre las familias, pues ambos factores estuvieron relacionados de forma positiva, esto coincide con las aportaciones de Sosa et al (2020), que expone que las formas de convivencia tienen efectos en las transferencias culturales y simbólicas de las familias en situación de internacionalidad. A mayor percepción de apoyo y otorgamiento de cuidado (F2), se estima una menor ocurrencia de eventos que pudieran causar tensión dentro de las familias (F3), esto significa que contar con sus familiares para recibir múltiples recursos puede leerse como el pacto moral de compromiso y lealtad entre las familias para su sostenimiento (Román, Sandoval y González, 2014).

Las formas de ser, sentir y pensar la práctica migratoria se tensionan en las unidades familiares. En las respuestas de los participantes se constata que aún juega un papel trascendental la figura de los hijos/hijastros y del cónyuge en la responsabilidad afectiva, de interacción y de apoyo social. En esta línea se concuerda con los hallazgos de otras investigaciones que han abordado el papel trascendental del grupo primario. Esto es consistente con el hecho de que se reflejan los discursos familiaristas aún pujantes dentro de la cultura, si bien, aunque las unidades familiares se enfrentan a transformaciones modernas, se intentan preservar valoraciones sociales tradicionales (Gonzalbo y Rabell, 1996, citados en Román et al, 2014).

Sin embargo, la edad se identifica como elemento determinante para entender la afectividad (F1) y la ocurrencia de conflictos (F4). Por su parte, el envío de remesas económicas representa sentir apego (F1) y convivencia (F4) asociada al bienestar de quien la recibe. El proporcionar algún tipo de cuidado a los parientes mi-

grantes está determinado entre otros elementos por los apoyos sociales, la interacción y las dificultades que pudieran ocurrir al interior de las familias. En otro sentido, cobra valor la aparición del parentesco diverso en el F2, en este caso la relación de asociación es alta.

Es evidente el gran peso de la ascendencia y la descendencia, sin embargo, se evalúa que existen relaciones significativas en la colateralidad y con otros miembros de las familias extensas como tíos, cuñados o primos, que aunque suelen ser menos intensas, existen indicios de que estos repercuten en la construcción de capital social de que se valen los mayores para negociar su cotidianidad (Ciurlo, 2014). En efecto, el trayecto, estancia y retorno de los migrantes se ve beneficiado por el surgimiento de redes de apoyo social transnacionales de las que se hacen uso en contextos de incertidumbre y crisis (Román et al, 2014).

Respecto al campo político e institucional, es decir el papel del Estado, es trascendental que se pujen estrategias que favorezcan el bienestar de las familias en condiciones de migración, sobre todo en escenarios imbricados por la pobreza, la vulneración de derechos humanos y la exclusión (Arriagada, 2007; Vilar et al, 2018). Conviene precisar en este punto que muchas de las personas con parientes migrantes dependen de las aportaciones que hacen sus familiares vía las remesas económicas, quedando en el aire otro tipo de necesidades (como el cuidado) con alta injerencia en la salud mental, la autonomía y la preservación de la vida misma. (Montes de Oca et al, 2018).

De igual manera, es pertinente que se asuman estrategias para atender las situaciones complejas que viven los mayores desde el ámbito público y privado a través del fortalecimiento de redes de apoyo –formal e informal- y la intensificación de la solidaridad intergeneracional (Garay et al, 2020). En el terreno del Trabajo Social el profesional es clave para intervenir sobre los efectos de los procesos migratorios en la fragmentación familiar y comunitaria desde un enfoque intergeneracional, especialmente en colectivos donde las desigualdades se acentúan en la trayectoria de vida, como es el caso de los mayores.

## Conclusiones

El estudio de las familias dentro del estudio de las migraciones no es un asunto nuevo, lo que si lo es ha sido la creciente emergencia del abordaje de las demandas de los miembros de estas unidades. Es por ello que este documento se propuso realizar una aproximación a los factores que inciden en la dinámica familiar de personas en parentesco con migrantes y retornados, partiendo en primer lugar que la migración es un asunto colectivo que atañe de forma directa e indirecta a los implicados, y en segundo lugar, que estos efectos indiquen heterogéneamente dependiendo de la edad, el parentesco y el género de que se trate.

Hablando de sujetos cuyas edades están determinadas por el inicio del proceso de envejecimiento, aspectos como el cuidado, los apoyos sociales, las remesas económicas y la convivencia se vuelven trascendentales para entender las condiciones con que habrán de vivir en etapa de vida. Como se vio en los resultados, existe un alto peso a los afectos y apoyos sociales dentro de este tipo de familias, pues son los principales mecanismos que las personas intercambian en la distancia geográfica y que repercuten en el bienestar/ malestar de sus integrantes.

Con relación a la injerencia de parientes del grupo primario y extendido, la familia preserva su carácter moral, pues se asumen que las necesidades –especialmente de las personas longevas- habrán de ser resueltos en el seno privado. No obstante, las familias modernas atraviesan por crisis, que en conjunto con las dinámicas migratorias y el paulatino incremento de personas mayores, aumentarán los costos económicos y emocionales de ser viejo en escenarios expulsivos. A partir de ello, ejercicios como el de este texto contribuyen a la visibilización de demandas específicas de este grupo de población, lo que se espera conduzca a estrategias de Estado y desde las ciencias sociales.

Sobre estas ideas, la movilidad humana debe ser un foco del debate académico del Trabajo Social que proponga el aseguramiento de derechos humanos no solo de los migrantes, sino también de los actores implicados en los desplazamientos: los que se quedan. A decir, padres, hermanos y cónyuges y demás parientes envejecidos se enfrentan a transformaciones que no pueden pasarse por alto cuando se habla de este fenómeno social.

## Bibliografía

- Aguirre, J. y Cruz, M. (2013) Familia y migración. *Ra Ximhau*, 9 (2), 291-297. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46127565012.pdf>
- Ariza, M. (2002) Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de globalización: algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología*, 64 (4), 53-84. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/3541596>
- Arriagada, I. (2007) Familias y políticas públicas. Una historia de desencuentros. Santiago de Chile: CEPAL-UNFPA.
- Arroyo, C. y Arreola L. (2021) Viviendo la soledad. Significados y motivaciones de hombres y mujeres mayores. En: Arroyo C. (coord.) las soledades en la vejez. Experiencias significados y afrontamiento. México: UJED. Pp. 189-224.
- Bryceson, D. y Vuorela, U. (2002) *The transnational family new European frontiers and global networks*. Estados Unidos: University Press.

- Busso, M. (2018) La historia migratoria familiar y la identidad de los emigrantes argentinos en Internet. *Logos*, 28 (1), 178-191. DOI: [dx.doi.org/10.15443/RL2814](https://doi.org/10.15443/RL2814)
- Cabrera, L. y Rivera, M. (2013) La dinámica familiar ante la migración y discapacidad en un contexto semirural. *Revista CIMEXUS*, 8 (1), 67-83. Recuperado de <https://cimexus.umich.mx/index.php/cim1/article/view/67>
- Calveiro, P. (2005) *Familia y poder*. Argentina: Libros de la Araucaria.
- Carranza, M. y Ríos, J. (2021) Estructura y dinámica familiar ante la migración del padre a los Estados Unidos en la población de Jesús María, Jalisco. *Redes*, 43, 37-48. Recuperado de <https://redesdigital.com.mx/index.php/redes/article/view/331>
- Cerda, J. (2014) Las familias transnacionales. *Espacios trasnacionales*, (2), 78-88. Recuperado de <http://www.espacios-trasnacionales.org/segundo-numero/reflexiones-2/familiastrasnacionales/>
- Ciurlo, A. (2014) Género y familia transnacional. Un enfoque teórico para aproximarse a los estudios migratorios. *Revista Científica General José María Córdova*, Colombia, 12 (13), 127-161. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v12n13/v12n13a05.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2020) *Informe de pobreza y evaluación 2020*. Durango. México: CONEVAL.
- Consejo Nacional de Población (2015) Índices de intensidad migratoria México – Estados Unidos por entidad federativa y municipio. México: CONAPO.
- Garay, S. y Montes de Oca, V. (2021) Active ageing for quality of later life in México: the role of physical and social environments. En: Rojo, F. y Fernández, G. (eds.) *Handbook of active ageing and quality of life: from concepts to applications*. Ed. Springer.
- Garay, S., Montes de Oca, V. y Arroyo C. (2020) Redes de apoyo en los hogares con personas adultas mayores en México: *Revista Latinoamericana de Población*, 14 (20), 70-88.
- García, R. y R. Del Valle, A. (2016) Migración de retorno y alternativas de inserción. Hacia una política integral de desarrollo, migración y desarrollo humano. *Huellas de la migración*, 1 (1), 1-14. Recuperado de <https://huellasdelamigracion.uaemex.mx/article/view/4437>
- Gonzálvez, H. (2016) Las familias transnacionales ¿Una tautología? Más allá de la dicotomía “distancia/ proximidad geográfica”. *Revista Latinoamericana Polis*, 15 (43), 511-532. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/11738>
- Instituto Nacional de Geografía e Informática (2020) *Censo de Población y Vivienda, 2020*. México: INEGI.
- López, M. y Zapata, A. (2015) Abordajes investigativos del cuidado familiar en la migración internacional paterna/ materna: la omisión del lugar de los hombres. *Papeles de Población*, 87, 233-263. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252016000100233](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252016000100233)
- Macías, G. y García, A. (2018) Los brazos de la abuela, un lugar para regresar. Trayectorias migratorias intergeneracionales de familias transnacionales, impacto social y económico desde la experiencia de las mujeres mexicanas. *Intersticios*, 16, 187-224. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/4217/421757148007/html/>
- Marin, M. y Huber, C. (2011) Mexican American elderly: self-reported anxiety and the mediating influence of family protective factors. *The Family Journal*, 19 (1), 63-72.
- Montes de Oca, V. Molina, A. y Avalos, R. (2009) *Migración, redes trasnacionales y envejecimiento. Estudio de las redes familiares trasnacionales de la vejez en Guanajuato*. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Montes de Oca, V. y Macedo, L. (2013) *Redes sociales como determinantes de la salud*. Recuperado de: [http://www.inger.gob.mx/bibliotecageriatria/acervo/pdf/envejecimiento\\_y\\_salud\\_11.pdf](http://www.inger.gob.mx/bibliotecageriatria/acervo/pdf/envejecimiento_y_salud_11.pdf)
- Montes de Oca, V. y Sáenz, R. (2013) Estrategias de apoyo trasnacional ante el envejecimiento en México y Estados Unidos. En: Montes de Oca Zavala V. (coord.), *Envejecimiento en América Latina y el Caribe*. México: Instituto de Ciencias Sociales - UNAM. Pp. 481-528.
- Montes de Oca, V., Paredes M., Rodríguez V. y Garay S. (2018) Older persons and human rights in Latin America and the Caribbean. *International Journal on Ageing in Developing Countries*, 2 (2), 149-164.
- Mummert, G. (2012) Pensando las familias transnacionales desde los relatos de vida: análisis longitudinal de la convivencia intergeneracional. En: M. Ariza y L. Velasco (eds.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México: UNAM, Instituto de investigaciones sociales - El Colegio de la Frontera Norte. Pp. 151-184.
- Obregón, N. y Rivera, M. (2015) Impacto de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono. *Ciencias Sociales UAT*, 10 (1), 56-67. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-78582015000200056](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-78582015000200056)
- Pedone C., Agrel, B. y Gil, S. (2012) Políticas públicas, migración y familia. Una mirada desde el género. *Revista de Psicología*, 97 (3), 541-568. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4582459>
- Rivera, L. (2013) Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México. *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 41 (1), 55-76. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/remhu/a/HTGNGJFThPz7TqYD3KXwWcx/?lang=es>
- Román, R., Sandoval, E. y González, J. (2014) Familia, migración y políticas públicas. Una relación compleja. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 6, 32-57. Recuperado de [http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef6\\_3.pdf](http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef6_3.pdf)

- Silva, A. (2012) *Cambios Familiares en las narrativas de adolescentes y sus cuidadores del municipio de Palmira, relacionados con la migración parental*. Tesis para optar por el grado de maestría. Universidad de Manizales. Recuperado de <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/450>
- Sobrino, J. (2013) *Dinámica de la migración en México en la primera década del nuevo milenio*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- Sosa, M., Román, R. y Baca, N. (2020) La dinámica familiar en hogares con presencia de migrante de retorno en el Estado de México. *Revista Multidisciplinaria Ciencias Sociales*, 2 (2) 32-60. Recuperado de <http://www.revista.redesfuerzoslocal.edu.mx/wp-content/uploads/2021/02/52-V2N1-2.pdf>
- Véliz C. (2017) *Análisis multivariante. Métodos estadísticos multivariantes para la investigación*. México: Cengage Learning Editores, S. A. de C. V.
- Vicente, F. y Cabanillas, M. (2010) La familia una realidad histórica y socio-cultural. *Revista Gallego-Portuguesa de Psicología e Educación*, 18 (2), 31-40. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3412645>
- Vilar, M., Giraldo, L., Ochoa A. y Gaitán, P. (2018) Association between depression and Elder abuse and the mediation of social support: a cross-sectional study of elder females in Mexico city. *Journal of aging and Health*, 30 (4), 559-583.
- Zapata, A. (2009) Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), 1749-1769. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/773/77314999024.pdf>
- Zapata, A. (2016) Madres y padres en contextos transnacionales: el cuidado desde el género y la familia. *Desacatos*, 52, 14-31. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2016000300014](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2016000300014)
- Zapata, J. y Agudelo, M. (2015) El recorrido vital familiar en la contemporaneidad. *Revista Tesis Psicológica*, 10 (1), 12-19. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5888810>